PENSANDO EN LA VIDA EN LAS CALLES.

Pensar en los habitantes de la calle implica analizar múltiples aspectos que son relevantes para poner en tela de juicio, tal como es el caso de los valores éticos fundamentales (seguridad, libertad, justicia, reconocimiento y sentido), los cuales se considera que son primordiales en la vida práctica de las personas que se desenvuelven en el contexto de la calle, sin embargo ¿realmente se desarrollan estos valores? Pues bien, para responder a esta pregunta serán expuestos, según las percepciones que he adquirido durante los diferentes cursos, de qué forma se llevan a cabo dichos valores en la vida de los habitantes de calle.

- La seguridad de los habitantes de calle es muy poca, a causa de que están expuestos a constantes peligros como enfrentamientos entre pares o con la policía, tampoco tienen una seguridad de salud o alimentaria, no obstante, entre los mismos habitantes de calle se protegen unos a otros, ya que se crean relaciones sociales entre ellos, generando así un sentido de hermandad, dando lugar a la construcción de familia en la calle.

- La libertad se puede evidenciar en tanto que hay habitantes de calle que eligen la vida en las calles de forma voluntaria, es un estilo de vida que ellos deciden adoptar, rompiendo con los constructos sociales que ya han sido establecidos. Lamentablemente, no son libres de ataduras como las dificultades diarias en la calle, los rechazos sociales, entre otras.

- La justicia no es visible para los habitantes de calle, pues normalmente están estigmatizados y no se les considera como personas miembro de la sociedad.

- El reconocimiento entre los habitantes de calle es realmente notorio, saben de cada uno de ellos, tanto de su gente como de aquellos con quienes no se relacionan. Sin embargo, el reconocimiento de la sociedad hacia esta población no se da, a causa de que en medio de un mundo consumista, quien no produce no es no tiene un papel dentro de la sociedad, pues sus contribuciones son nulas.

- El sentido me remite a la idea de que la calle se convierte en un espacio de expresión, donde los habitantes de calle mediante su expresión social, cultural, religiosa presentan un conjunto de sentires que configuran la vida en la calle.

Siendo así, para el trabajo de la pedagogía de la calle es relevante desarrollar temas tales como la el autoconocimiento, para que cada sujeto se reconozca como persona y tenga en cuenta sus habilidades, fortalezas y defectos para crecer como persona, desarrollando sus potenciales para gestar otros caminos de vida en caso de que así lo desee.

Complementario a ello, el trabajo de reconocer los derechos consignados en las leyes para los habitantes de calle, sería la posibilidad de que ellos sean conscientes de sus derechos legales para así velar para el cumplimiento de ellos desde la cotidianidad.